

Hacia una España inconsútil

No más discordias, Españoles

Nuestra devoción al pueblo es ferventísima, porque en su entraña guarda la semilla de grandeza. Somos demócratas impenitentes a la antigua usanza.

Castilla —«hacedora de España»— fué endeble en minorías sociales, en organizaciones de clase, pero ha sido riquísima en espíritu de idealidad, levadura eficaz de las minorías constructivas. La turba es dócil a las iniciativas de sus hombres valiosos, y estos selectos, conjunto desmembrado, libres de todo egoísmo de clase, pueden impulsar más nacional o humanamente los ideales, los apetitos, las codicias vitales de la colectividad. Castilla más comprensiva y guiadora de España, proclama las árduas empresas patrias, no para exigir de las otras regiones sacrificios, sino para ofrendarlos ella con generosidad tributaria, cuando la corona de Aragón negaba sus aportaciones o se oponía rebelde.

Se ha escrito que la depresión en la curva histórica de España obedece a ceguera de la plebe para distinguir y utilizar sus individuos privilegiados. Pero tal vez la mayor culpa se reparte entre las minorías de ilustres que desprecian a la masa y repelen o envidian a otro ilustre. El dirigente esclarecido no utiliza al súbdito más apto, como le acarree sinsabores envidiosos. Cada individuo destacado envidia la empresa de su semejante, no quiere coadyuvar a ella, sino usurparla o arrinconarla. ¡Pasión muy humana, pero también muy española!

El egoísmo vanidoso del dirigente, la mutua repulsión de los preclaros, hace flaquear la actuación española: la masa no es rebelde a los ilustres, son éstos los fraticidas que desertan de la causa común. El esfuerzo colectivo guarécese bajo la guía de los hombres selectos, merced a los cuales se enalteció perdurablemente la vida española, puesto que una obra exclusivamente de selectos habría malogrado las más pujantes iniciativas individuales, por falta de proseguidor.

Entre nosotros, la dificultad para lo colectivo reside en la envidia del egregio, más negativa que la ceguera del gregario. Cuando los gentios no acuden a su guía, los ilustres, por la dignidad de su propia excelencia, debieran procurar que la cohesión venza a la envidia, al desconcierto sin alma. Se han secado las ramas que fructificaron el ingente imperio de España; la savia de selección se retiró de ellas, y el popularismo nacional quedó en popularismo vulgar. Esperemos la hora de nuevas aventuras, esperemos a que los selectos incorporen a Castilla,

—la renovadora de España,— empujando el obrar heroico en comunidad con el pueblo, para forjar un moderno ideal tan vivificador como el de antes, tan diferente de aquel como sea forzoso. Ideal de otra nueva reconquista: la de nuestra personalidad. El hallazgo de otro nuevo mundo: el de la perfección esmerada. La prosecución de otra contrarreforma que nos dé la fuerza de un propósito común, nos afirme en una dirección colectiva reedificadora de características tradicionales y fertilizadora de nuevos frutos.

Vigilemos nuestro patrimonio energético. Entre nosotros perdura la torpeza de los iberos para la confederación. Valerosos e intrépidos para la acción, pero miopes para la mancomunidad. La envidia nos disminuye y estrangula: la tumefacción de los superiores y la ojeriza de los inferiores.

En buena hora acatamos todos a Franco, el Gran Capitán de España. Este inmenso español, al mandar sobre la plataforma de la incomodidad, de la privación, del sacrificio, no se equivoca. El súbdito rinde obediencia ciega al Jefe, asediado por lo difícil, invadido del buen temple: alegre en el batallar, alegre en el vivir, alegre en el morir. Asido a lo difícil, su tarea y quehacer es plasmar en el subordinado su misión, su consigna: la disciplina que es dolor y es fatiga. Para el monje y el soldado el Jefe que se inmola en el mando no se equivoca. Pero el Jefe que hace de la jerarquía una satisfacción placentera debe ser depuesto fulminantemente.

¡¡Envidioso!! Paso al mejor por delante del bueno; paso al sobresaliente por delante del mediocre, e intímado en apretado abrazo para bien de la Patria adorada.

UN MONJE EN SERVICIO

AL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Por la Patria, me ví solo y perdido,
Triste, abatido, el corazón doliente:
A mi lado desolación y muerte,
Frente a mí, un enemigo enloquecido.

Se hundió el sol, tras un monte, enrojecido,
Y entre sombras quedó mi pobre mente,
Que alumbraban sola y siniestramente.

Las hogueras de un pueblo ya vencido
La suerte de mi vida estaba echada
Y la muerte avivó mi fé dormida.

Recordé algo que de niño aprendí...
Me acordé de mi Madre Inmaculada.
«Tu sola me salvaste a mi la vida».
«Ya solo vivir quiero para Ti».

A. N.

Centuria 22-Bandera de Castilla

Estampas

Teresa y Teresita, Santas

El sagrado monte del Carmelo es residencia de la belleza moral. Muchas almas selectas,—almas de selección lo fueron santa Teresa y santa Teresita,—libaron en su fragante floresta para melificar su tarea olorosa y sabrosa. La tarea de Avila—la monja tiene siempre que hacer, pero sin prisas,—rezuma dulce aspereza; la tarea de Lisieux exprime suavidades dulzarronas. Teresa es seria pero afable, y vive de la oración, del pensamiento, del aire sano. En su claustro, en su celda, en su silla del coro, Teresa es fina y fuerte, sabedora y letrada en muchas cosas; su frente alta y hermosa, llena de excelentes consejos, de autoridad suave, de atracción irresistible, era un arsenal inmenso de sabiduría. Teresa es una monja grave y tierna, alegre e interior, que ama su hábito. En los canchales de Avila suben hierbas muy finas, casi microscópicas y de sus jugos elaboraron mujeres hacendosas la miel más exquisita de España. Y conste como un presagio: el Carmelo de Avila es un jardín de mariposas espléndidas: es la patria de las abejas humildes y trabajadoras, y bajo la negra y amarga corteza esconde dulcedumbres de miel rancia.

Teresita de Lisieux es una criatura encantadora, una monjita encenque y tímida, de palabra difícil y presencia mezquina, pero que, en su fragilidad de mujer quebradiza, ha hecho milagros de simpatía, prodigios de proselitismo. Lisieux es un jardín tentador. Junto a las malvas reales florifican las rojas caléndulas, las campanillas azules, los miosotis cenicientos; las margaritas exhiben su nieve, ofrendan los alhelios su oro y esparcen su fuego los tulipanes. En el centro, acariciado por los brazos verdes y morados de la hierba doncella, un gran estanque dormido, en cuyas aguas asoman gráciles los nenúfares. Lisieux semeja «un palacio de bruma, una isla de oro, una ilusión de espuma, la sombra imperceptible de una forma querida que sin cesar persigue el alma dolorida». Unas cabecitas de mujer volandera adaptaron las modas a la piedad. Mujeres de verdes años y de gustos agraces han insultado con adornos el cuerpo virginal de santa Teresita, y han moteado de sensiblería blanda su capa blanquísima.

En las cimas carmelitanas asienta una belleza moral, que apacigua los ardores de amor: las vírgenes de cándido manto y túnica tibia en sangre añeja no torcerán sus bellos pasos.

LELIAN

22 DE SEPTIEMBRE

Fué hace un año. José María Blay, Lucio Velasco. En esta época en que las espigas rinden su tributo al trabajo del labrador procurándole el pan de cada día y la simiente para la nueva cosecha, cuando vosotros también rendisteis a la Patria, el tributo de vuestra vida juvenil, cuya sangre fructifica en este amanecer con aureolas de grandezas en la España hecha Imperio.

España. Falange. Hermandad. Trio de verdades incommovibles en el espíritu de lucha, hechos carne, en estas tierras de Guadalajara en los combates del corazón contra el número en la inquebrantable Atienza.

Dos de los primeros héroes arandinos. Manos callosas, férricas, de austeridad castellana acostumbradas a la esteva del arado, con las blancas, delicadas del hojear de los libros y esgrimir el lápiz, aquel día las estrechasteis con tanta fuerza, que no eran solo ellas, sino vuestros corazones tan idénticos, tan llenos de bondades los que marcharon unidos en pos del ideal, por el camino difícil de la gloria suprema.

Mártires de la Patria. Es el título más honroso que se os puede dar; el único; en él va comprendido todo, religión, ideal, honor, vida...

A vosotros, que nos contempláis desde el puesto que designó José Antonio a los mejores Falanges, va el testimonio de la más sincera emoción en el primer aniversario de vuestra muerte que es vida mejor, en el abrazo infinito en la vida eterna.

Camaradas LUCIO VELASCO y JOSE MARIA BLAY

¡¡Presentes!!

MOISES GUERRA

Frente de Guadalajara

Indicador Religioso

Padres Misioneros.—Las misas de los días festivos son de 7 a 10,30, cada media hora; última a las 12.

Mes de Octubre consagrado a Ntra. Sra. del Rosario. Se rezará todos los días en las misas de 7,30 y 8,30 y por la tarde, a las 7.

—Día 1. *Primer Viernes.* A las 8,30, Misa de Comunión reparadora al Corazón de Jesús. Tarde, a las 7, ejercicio al Sdo. Corazón con Exposición y plática y novena de Sta. Teresita del Niño Jesús.

—Días 2 y 9, sábados. A las 8,30, Misa de Comunión y ejercicio a Ido. Corazón de María. Tarde, a las 7 ejercicio de reparación y del mes.

—Día 3, domingo. A las 8,30, Misa de Comunión de los archicofrades del Corazón Eucarístico de Jesús. Tarde, a las 7, ejercicio del mes y al divino Corazón y conclusión de la novena a Sta. Teresita.

—Día 7. El Smo. Rosario. La Iglesia celebra hoy la fiesta del Smo. Rosario; los devotos deben rezarlo en este día rogando por la salvación de España. Hoy comienza la novena a Sta. Teresa de Jesús. Todo buen patriota debe hacer la novena a la Santa que salvó la Patria y ahora intercederá, mediante nuestras súplicas, por obtener el pronto triunfo.

—Día 10. Las misas y ejercicio vespertino como en los días festivos.

—Día 12. Ntra. Sra. del Pilar. Fiesta Nacional. Acudamos a la misa y comunión, y demás actos religiosos rogando por la salvación y triunfo de España.

—Día 15. Sta. Teresa de Jesús. Misas en su altar. Tarde, conclusión de la novena.

Hoy comienza la novena al Beato Padre Antonio M.^o Claret.

Adoración Nocturna. La noche del 9 al 10 celebrará vigilia ordinaria el Turno de Ntra. Sra. de las Viñas; se aplicará a intención de D. Pablo López.

Santa María.—Las misas de los días festivos son a las 8,30, 10 y 13.

Todos los días del mes de Octubre se rezará el Santo Rosario con Exposición menor, a las 7 de la tarde.

San Juan.—Las misas de los días festivos son a las 9 y 12.

Los sábados al atardecer, ejercicio carmelitano con Exposición y Salve.

Madres Bernardas.—Misa todos los días a las 8.

Asilo.—Misa a las 7,30; los días festivos a las 9,30.

Todos los días del mes de Octubre Rosario con Exposición menor después de la misa de 7,30; los domingos a las 6 de la tarde.

Vera-Cruz.—Misa todos los días a las 7,30.

Aviso interesante

La Biblioteca del Inmaculado Corazón de María atenta siempre a complacer a sus lectores ha adquirido nuevos libros que están a disposición del público en las mismas condiciones de siempre, a pesar de que por las circunstancias excepcionales por que atravesamos, los volúmenes sean de más precio.

La lista de libros históricos se ha enriquecido con los siguientes:

- Franco, por Arrarás.
- El Alcazar de Toledo, por Arrarás.
- Guerra, por Rienzi.
- Boinas rojas en Austria.
- Estampas de la guerra, por Luis Español.
- El Sitio de Oviedo, por P. Solís.
- Soy un fugitivo, por Romero Marchent.
- Cosas del Siglo pasado, por Arias de Miranda.

También se han adquirido recientemente las novelas:

- La Niña de Luzmela, por Concha Espina.
- Un hombre cabal, por Pérez y Pérez.
- La quinta del Arco Iris, por N. N.
- Las vacaciones de una canonesa, por C. Beaumont.
- El Mago, por Chantepleure.

El Marxismo en Gijón

Estando próxima la total liberación de Asturias y deseoso de transmitir a los lectores de EL ECO, las impresiones, directamente tomadas de los evadidos, hace días visité nuevamente el Campo de Concentración de Prisioneros y dos gijoneses, me han dado detalles de esta importante población, que ha padecido durante más de 14 meses la dominación roja.

El 17 de julio de 1936, se acuartelaron los dos regimientos de la ciudad, invadiéndose las calles de grupos de comunistas, provistos de toda clase de armas. Dichos cuarteles fueron cercados y sitiados, durante 38 días, resistiendo la guarnición el asedio, con el mayor valor, y los incesantes bombardeos de dos aviones rojos y fuego de fusiles, ametralladoras y cañones, que cogieron los marxistas del fuerte de Santa Catalina. Los falangistas disparaban desde sus casas y el «Cervera», desde el mar, hicieron lo posible por conseguir la salvación de los sitiados pero desgraciadamente no pudieron lograrlo.

Dueños los rojos de la población, cometieron toda clase de desmanes, atropellos, detenciones, asesinatos y saqueos de tiendas, llevándose telas, alhajas, comestibles, calzados, algunos hasta media docena de pares de zapatos, siendo las mercerías, las que salieron mejor paradas. Se constituyó el soviet, formándose comités de todos los ramos del comercio e industria, formalizándose inventarios de los géneros que quedaban, facilitándose valores de adquisición y cartillas de alimentación.

Se padeció mucha hambre, teniendo que alimentarse durante 45 días con una pastilla de chocolate y diez céntimos de pan diarios. Como todo estaba sindicado,

la adquisición de alimentos directamente del productor, se consideraba contrabando, pagándose, lo poco que se podía encontrar, a 30 pesetas una gallina, 20 pesetas la docena de huevos y 2,50 pesetas el cuartillo de leche.

El gobernador dió un bando obligando a presentar una declaración jurada, bajo severísimas penas, del importe de las cuentas corrientes, alhajas y objetos de valor, prohibiendo tener en los domicilios más de 15 pesetas en plata y 200 en billetes y se pusieron en circulación billetes asturianos, que fueron apodados «belarminos».

El Comisario General de Asturias, González Peña, especialista en asaltos de bancos, que tuvo la residencia en Sama, no tardó mucho en trasladarse a Bilbao y después a Valencia ¡por si las moscas! Más consecuente ha sido, desgraciadamente, el Delegado Central, Belarmino Tomás, a cuyo nombre va unida una lista inacabable de desmanes y crímenes, que constantemente ha residido en Gijón.

Fueron movilizadas las quintas del 21 al 38, y se obligó a trabajar en trincheras a los inútiles y hombres hasta los 48 años, teniendo que trabajar 60 horas gratis. La dirección del ejército estuvo encomendada a jefes rusos y oficiales del ejército pocos por fortuna y comisarios políticos, designando los mandos las organizaciones políticas. A los soldados de derechas se les destinaba al Regimiento disciplinario, donde diariamente iban cayendo asesinados. Los asturianos más entusiastas y más valientes, han muerto en su mayoría, pudiendo asegurarse que el 80 por ciento de los milicianos, que luchan en la actualidad, han ido obligados.

Durante los primeros meses de la guerra, el entusiasmo de los comunistas rayó en locura, gozando de todos los placeres, cometiéndose las mayores inmoralidades, hasta el extremo, de prohibirse a la mujer el acceso a las

trincheras, se realizaron los excesos más brutales, imperando las licencias más degradantes, viéndose en completa promiscuidad de sexos.

Desapareció la garantía personal. Un rasgo de caballerosidad, se castigaba con la última pena. En una ocasión un miliciano, en estado de embriaguez, quiso llevarse a una joven (hermana de uno de mis informadores) y al presenciarlo un chofer, que conducía un coche oficial, indignado lo impidió. El «paseo» fué su castigo; pues no se ha vuelto a saber de él.

Se incendiaron y saquearon Iglesias y Conventos, menos la de los Jesuitas, que fué convertida en Cárcel. Fueron muchos en ella detenidos, dándoles maltrato y llegando a quitarles las mantas de abrigo. Fueron muchos los asesinatos cometidos en personas que su único delito era el de ser dignas, de sacerdotes y religiosos, sobre todo a raíz del primer bombardeo hecho por nuestra aviación, que fusilaron a 320 presos trasladados de Santona, diciéndose por Radio por el Gobernador «que si se repetían los bombardeos, respondía la vida de los detenidos». Esto lo ha cumplido recientemente con saña, el feroz Belarmino, a raíz del bombardeo de nuestra escuadra a los barcos rojos de Gijón, trasladando a una destaralada embarcación a los pocos presos de derechas que quedan, mujeres y niños, con la finalidad de tirarlos al mar al primer bombardeo de la aviación o de la escuadra.

Se creó una Checa general; además de las de cada partido político, que obraban independientemente. Han sido innumerables los asesinatos cometidos, resistiéndose la pluma a describir tanta crueldad y salvajadas. Muchos sacerdotes y sus familias fueron asesinados, habiendo rodado al mar centenares de víctimas. El río Pile ha sido testigo de muchos fusilamientos, cayendo otros muertos en cloacas. En fin, tantas barbaridades se han cometido sin causa, que en los labios se huela la plegaria, mientras el corazón se llena de ira.

GERARDO BACIERO

Velas Litúrgicas para el culto

CALIDADES GARANTIZADAS

MARCAS REGISTRADAS

ECONOMIA INCREIBLE usando mis velas especiales con el

CAPITEL "GAUNA" PATENTADO

EL CAPITEL GAUNA PATENTADO evita el goteo de las velas, aun en las corrientes de aire más intensas.

HAGA UN PEQUEÑO PEDIDO DE PRUEBA AL FABRICANTE

LAMPARA DE CERA "GAUNA" PARA EL ALUMBRADO DEL TABERNÁCULO, de cuatro días de duración, fabricada con sujeción al Canon 1271 del vigente Derecho Canónico, que dice así: «Delante del Tabernáculo en que se reserva el Santísimo Sacramento, brille una lámpara continuamente día y noche, alimentada con aceite de oliva o cera de abejas.»

Precio de cada lámpara: 1 pta. - Id. vaso de cristal y rejilla: 3 ptas.

Limpieza absoluta • Tranquilidad completa • Se venden en cajas de 24 lámparas

Hijo de Quintín Ruiz de Gauna

VITORIA (Alava)

Envíos a ultramar

M.^o D. BARUTELL

Comentarios

El Cardenal Segura

En la hora presente de la purificación de España, anda ciñendo a sus sienas una corona de rosas que brotaron de las espinas de aquella del martirio que le colocaron los sayones y verdugos del aciago advenimiento de la república, el Cardenal de España don Pedro Segura.

Siendo un santo lo prendieron y se lo llevaron como a un foragido. A la figura más encumbrada de la Iglesia española, lo trataron sin compasión y sin piedad hasta cortar su paso por su caminar de España, siempre en viaje de Apostolado, la Guardia Civil, que al imperio de orden criminalmente dictada, detuvo al varón justo, al Primado de España, por el sólo delito de defender con su pluma y con su palabra apostólica, a su España querida, amenazada de muerte.

El mártir vuelve. Tras de su ausencia, protegida por la augusta Santidad del Papa, confortadora en todo momento, nos lo traen al solar Patrio, con la fortaleza que da el dolor a quien sabe apreciarlo como virtud.

Y otra vez como santo andariego por las rutas de España, va para Sevilla a tomar posesión de aquella Archidiócesis, el Cardenal que lleva unido a la púrpura la cruz de su pasión y de su humildad, como el florón más excelso de su vida.

Este feliz hecho nos obliga a los católicos dignos de la Patria atormentada, a rendirnos ante su figura, creyentes y dichosos, aportando a su paso el aliento de nuestros sentimientos más puros, con nuestro fervido deseo de que en su nueva Archidiócesis desarrolle su labor de amor, tan fructífera para bien de las almas y de los intereses de la Iglesia y de la Patria.

Los intelectuales y la tragedia Española

Hemos leído con verdadero deleite el libro que con este título ha publicado el ilustre catedrático de la Universidad de Madrid, Doctor Don Enrique Suñer. Es libro que debe ser conocido por todos los que en la hora presente y ante la tragedia que sufrimos deben saber lo que son los intelectuales y lo que han hecho con sus pérfidas actividades, hasta dejarnos colocados en el caos en que vivimos. Está compuesto en quince artículos en que va tratando los orígenes de la catástrofe actual, desde la Institución Libre de Enseñanza, fundada por aquel falso apóstol, Giner de los Ríos, pasando con interés creciente por las instituciones incubadas en la mente

de los intelectuales, que al dar vida a sus obras como la Junta para ampliación de Estudios, la Residencia de Estudiantes, el apoyo a la F. U. E., el escandaloso caso Sbert, la creación de la cátedra judaizante para Fernando de los Ríos y su presión descarada para que las oposiciones a cátedras fueran a caer en manos de indeseables, son páginas históricas que conmueven y nos dan idea de la labor revolucionaria que hicieron aquellos hombres nefandos que, gracias a su intelectualidad, dejaron a la Patria sangrando por sus costados.

Suñer, el glorioso cavernicola, que tuvo la gesta heroica de aguantar firme en su actitud y serena su mirada, las discusiones fatales de los intelectuales de la revolución, en aquellos Consejos del Claustro Universitario y del Consejo de Instrucción Pública tan apartadas de los fines culturales a que debieron dirigirse en bien de España y del sentido educativo de la juventud estudiosa, sufrió con dolor paternal al ver cómo se iba fraguando en aquellos centros la tragedia en que vivimos, y con su voz, y su pluma valiente, se levantó, haciendo vibrar a la opinión pública que sentía con dignidad los golpes mortales que la iban dando los intelectuales, su protesta encendida y tan gallarda como la reflejada en su famoso artículo titulado «La Puericultura de la Revolución» que el que traza estas líneas recuerda con orgullo de español el efecto grandioso que produjo en España y fuera de ella, en aquellos días tristísimos para nuestra historia, de los ataques criminales al Colegio de San Carlos y a las clínicas de la Facultad de Medicina en donde ni a los enfermos, que se contaban por cientos en aquellas salas, tuvieron compasión las bárbaras comparsas y discípulos de los cobardes intelectuales, responsables de aquella, y de la presente tragedia que atravesamos.

Pero en el Doctor Suñer manda su caballerosidad revestida con las galas de la Raza Española y su conciencia de profesional al servicio leal y generoso de la Patria, y pasando sobre la vía del ultraje, de la persecución y de la cesantía, naturalmente decretada por los intelectuales de la Revolución, de nada ni por ningún inductor de estas miserables pasiones, le hicieron rendirse ni doblegarse.

Este gallardo español, autor del libro «Los intelectuales y la tragedia Española», es el propio sabio de la ciencia médica, a quien por ser sabio, y caballero, le imputaron de cavernicola, para mi glorioso, y le dejaron cesante, en buena hora, para que en este cri-

NO LO DUDEIS

Donde se tintan las ropas y se limpian mejor y más barato, es en el TINTE

Hijo de Juan Rico

tico momento de resurgir la Patria, el profesor Suñer nos ilumina con el saber de su ciencia en el paso de la juventud por las escuelas y las aulas de lo que fueron nuestras gloriosas Universidades cuando tuvieron por maestros, acaballeros conscientes de sus deberes.

El libro del Profesor Suñer es digno de toda alabanza.

La Fiesta de la Raza

Por español y por amor de las grandezas hispánicas, yo aliento y llamo a las puertas de los españoles que se refugian a la sombra dichosa de la paz de los pueblos liberados para que se congreguen este próximo día 12 de octubre a ensalzar con más entusiasmo que en anteriores fechas, la Fiesta de la sublimidad de la Raza.

Parece que, rememorando aquel fausto acontecimiento, el corazón de los españoles, que tantos motivos tiene para sentirse afligido, encontrará el consuelo que los alentará en la continuidad de cantar con toda la potencia de su voz las gestas gloriosas de la Patria.

En esta etapa de la vida de España en que los gloriosos héroes como Franco, Mola, Aranda, Queipo de Llano, Moscardó y Dávila, entre otros, nos van abriendo con sus gestas de triunfo el paso a los pueblos que dieron a la Madre Patria la fecundidad de la vida a un Nuevo Mundo es de justicia y de culto homenaje el que se cante un himno de hermandad en recuerdo también a aquellos héroes hispánicos que como Pizarro, Hernán Cortés, Fray Juan Pérez de Marchena, Fray Bartolomé de las Casas, los hermanos Pinzón, Alvarado, etc. guiados por la luminosa visión de Colón, y amparados por la gran Majestad de los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, llegaron a dar cima al acontecimiento más grande que registra la historia.

Pueblo de Aranda, noble y generoso, muestra tu culto y canta las glorias de tu España inmortal en el día de la Fiesta de la Raza.

No te faltan medios para hacerlo. Tienes un Alcalde culto y caballeroso; Rector y profesores ilustres de un Instituto modelo; un Monje en servicio, escanciador de esencias puras y un Lelián, que se asoma al mundillo literario; tienes, en fin, artistas de mérito para que todos unidos, ante la grandeza luminosa de los luceros de España, se rinda a la Patria el himno que merecen las heroicidades de su grandeza.

CARLOS DE ESPAÑA

NOTICIAS

Gratitud.—La benemérita maestra D.^a María González, a la que sus antiguas alumnas han jubilado, con un hermoso rasgo de reconocimiento a su inmensa labor educadora, quiere hacer llegar desde estas columnas a todas las Señoras y Señores que han contribuido a dicha jubilación, su más profunda y sincera gratitud.

Campo de Concentración.—Entre los muchos servicios que nuestra Villa ha prestado a la Causa Nacional por su singular posición, uno de ellos fué la instalación de un Campo de Concentración para los prisioneros traídos del frente del Norte. Evacuada la primera expedición de 2.500 prisioneros ha llegado una segunda con otros tantos detenidos.

La tranquilidad absoluta de la población y lo abastecida que en todos los órdenes se halla les llama tan poderosamente la atención, comparando con lo que tenían en la zona roja, que no acababan de salir del asombro.

Las guardias las prestan todos los vecinos de 18 a 45 años.

Ilustres visitantes.—El día 28 llegó a Aranda a visitar la Residencia de los Misioneros el M. R. P. Nicolás García, Subdirector General del Instituto quien por el reciente fallecimiento del Rmo. P. Felipe Maroto asumió el gobierno de la Congregación hasta el próximo Capítulo General que tendrá lugar en Roma el noviembre próximo.

Le acompaña el M. R. P. Alberto Goñi, Provincial de la provincia religiosa de Cataluña, que vivió en Barcelona los trágicos días de los primeros meses del Alzamiento Nacional, saliendo milagrosamente ileso.

Les deseamos que el ángel del Señor guíe sus pasos para bien del Instituto.

Aniversarios.—Días pasados se han celebrado los funerales de aniversario por los caídos en los primeros días del movimiento. Primero fué por el primer héroe arandino José M.^a Redondo el 26 del pasado agosto, muerto en el frente de Somosierra; el 22 y 23 por los falangistas José M.^a Blay y Lucio Velasco, caídos en el mismo frente. El 17 se celebró el funeral por los asesinados en Madrid por las hordas bolcheviques el 17 de Setiembre de 1936, Ilmo. Sr. D. Pedro Redondo Sanz, Don Germán Tormo Cervino y Don José M.^a Martínez de Velasco Berdugo.

A todos los familiares al evocar tan triste fecha enviamos nuestro sentido pésame.

MELCHOR PASCUAL DEL VAL

FONTANERO

Instalaciones de cuartos de Baño y saneamiento, instalaciones de agua fría y caliente, instalaciones sanitarias con arreglo a la higiene moderna, las encontraréis encargando vuestros trabajos al acreditado taller de fontanería instalado en la

CALLE DE TETUAN (antes de la Miel núm. 1)

Carnicería :- Pescadería :- Lechería

SERVICIO A DOMICILIO

AGUSTIN ARAUZO

Arco Isilla, 11 :- ARANDA DE DUERO

Abastece al Colegio de los Padres Misioneros de esta población



EL SEÑOR

D. Julián Requejo Mira

DEL COMERCIO

Falleció el día 27 de Septiembre a las cuatro y media de la tarde

a los 35 años de edad

Habiendo recibido los Santos Sacramentos

D. E. P.

Sus apenados padres Julián y Amalia; hermanas María del Carmen, Aurelia y Sor María Amalia (Religiosa de la Visitación, ausente); hermano político José Cuesta Cabestrero; sobrinos, tíos, primos y demás familia,

Suplican a los lectores de EL ECO encomienden al Señor su alma y se dignen asistir a los sufragios que se aplicarán por su eterno descanso.

Las misas gregorianas se celebran desde el día 30, a las 8,30 en el altar Mayor de la iglesia de los PP. Misioneros.

Varios Revmos. Prelados tienen concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

Guerra a la blasfemia.

—En Aranda, pese a las acertadas disposiciones de la Autoridad Municipal y a su laudabilísimo empeño de hacer desaparecer el vergonzoso vicio de la blasfemia, se vuelve a blasfemar en bodegas y reuniones de baja ley y en los domicilios particulares.

¿Por qué no se denuncia a los blasfemos? por falta absoluta de valor, por contemporizar, por no causar daño, por no malquistarse; todos estos son justificantes de la gran cobardía, de la absoluta falta de civismo, que reina en todas partes, y esto después de un largo año en que creíamos que se había ya inyectado en nuestras venas el nuevo espíritu de la España nueva.

¿Es que la grandeza de la nueva España la vamos a cimentar sin una cultura sólida en todos los órdenes de la vida social?

Guerra, pues, a la blasfemia, y demostremos que somos dig-

nos de la España grande y aportemos nuestro valor y nuestro celo por que el lenguaje sea culto y limpio y todos-pero sobre todo los agentes de la autoridad denunciemos cualquier blasfemia que oigamos sea quien sea el que caiga bajo la acción de la justicia, que es para bien suyo y de la sociedad.

Obituario.—El día 27 y fortalecido con los Santos Sacramentos falleció en esta Villa Don Julián Requejo, del comercio, a la temprana edad de 35 años. Una breve enfermedad, reacia a los auxilios de la medicina, ha cortado el hilo de su existencia, cuando se hallaba en el pleno de sus actividades comerciales.

Descansen en paz, mientras a sus atribulados padres D. Julián y doña Amalia, hermanas María del Carmen, Aurelia y Sor María Amalia (Religiosa de la Visitación) y demás familia damos nuestro más sentido pésame.

Apuntes sobre la vida, hechos y dichos de la Reina Isabel la Católica

(Recopilados por Carlos Salvador)

La Reina Católica en su vida de familia

Como mujer de familia, ¿cuál habrá superado a la Reina Católica? Ninguna.

¡Qué respetuoso amor el que profesó a su madre la infortunada Doña Isabel, demente como su hija Doña Juana! Entre la loca de Arévalo y la loca de Tordesillas resplandeció la soberana cordura de la Reina Católica, y fueron aquellos dos tremendos infortunios como dos clavos que desgarraron el alma ternísima de la mejor de las hijas y de la mejor de las madres.

En las capitulaciones matrimoniales con Don Fernando, uno de los primeros artículos es el referente al conveniente y real mantenimiento de la infeliz viuda de Don Juan II.

Y en el Carro de las Donas se lee: «Esto me dijo quien lo vido por sus propios ojos; que la reina doña Isabel nuestra señora, cuando estaba en Arévalo visitando a su madre, ella misma por su persona servía a su misma madre. E aquí tomen ejemplo los hijos como han de servir a sus padres, pues una reina tan poderosa y en negocios tan arduos puesta, todos los más de los años (puesto todo aparte y pospuesto) iba a visitar a su madre y la servía humildemente».

Del gran amor a su marido hablan todos sus contemporáneos.

«Amaba en tanta manera a su marido, (dice Marineo Siculo) que andaba sobre aviso con celos, a ver si él amaba a otras, y si sentía que miraba a alguna dama o doncella de su casa con señal de amores, con mucha prudencia buscaba medios y maneras con que despedir a aquella tal persona de su casa con su mucha honra e provecho».

De estos celos de la reina, desgraciadamente muy fundados, porque Don Fernando no fué tan buen marido, ni mucho menos, como rey, habla también, o hicieron hablar a Doña Juana, su hija, en una carta célebre: «... que si en algo yo usé de pasión y dejé de tener el estado que convenía a mi dignidad, notorio es que no fué otra la causa sino celos; y no solo se halla en mí esta pasión, mas la reina mi Señora, a quien dé Dios gloria, que fué tan excelente y escogida persona en el mundo, fué asimismo celosa, mas el tiempo saneó a su alteza, como placirá a Dios que hará a mí».

¿Qué diferencia sin embargo, entre los celos de Doña Isabel y los de su desventurada hija doña Juana! Bien es cierto que Don Fernando, aunque frágil, no descendió jamás a los extremos que Don Felipe con sus ridículas pretensiones de buen mozo y su carácter vano e insubstancial.

Don Fernando trató siempre a su mujer como lo que era; como un caballero y un hombre de gran entendimiento. Jamás llegó a la vileza de su yerno de tratar de imponer sus mozas a la reina. Por el contrario, todo era para ella rendimiento y cortesía cariñosa.

Las infidelidades de Don Fer-

nando, siempre muy secretas y escondidas, eran nubecillas que enturbiaban el puro firmamento de una felicidad conyugal que sin tales enojosos accidentes hubiera sido absoluta o completa. El Rey Católico, para el que no sabía sus debilidades transitorias, era un marido perfecto. Marido y mujer, como cuenta Oviedo, dábanse constantemente muestras de afecto. No solo en las monedas, en las reales provisiones y en los monumentos públicos, sino hasta en sus libros y en sus objetos de más íntimo uso, se veían estampadas las iniciales F. I. o bien el blasón de sus empresas, que eran; la del Rey un yugo, y la de la Reina un haz de flechas. «Era común (añade Oviedo) que cada uno de los esposos tomase una empresa, cuya inicial correspondiera con la del nombre del otro, como sucedía en este caso con yugo y flechas».

A sus hijos llamaba la Reina sus ángeles. Con su humor suavemente chancero, a Doña Juana le decía su suegra por lo mucho que se parecía a la madre de Don Fernando.

Pondera Clemencín la modestia con que vivieron los Reyes Católicos.

El gasto de mesa de la Casa Real dice solo ascendía a 40 ducados diarios, cuando en tiempo de Carlos V, pasaban de 400. Pero conviene recordar para apreciar esta diferencia debidamente, que por efecto de la gloria misma del Reinado, de sus conquistas y descubrimientos, España se engrandeció y enriqueció y con la grandeza y la riqueza vinieron el fausto y cuantas cosas acompañan ordinariamente a la prosperidad.

Los Reyes Católicos recibieron una España pobre y débil, y dejaron a sus sucesores una España rica y poderosa merced a su austeridad.

Pero aun dentro del cuadro general de la época, es indudable que Doña Isabel era económica, muy mujer de su casa. Esto es lo que expresan los contemporáneos cuando dicen que su único defecto consistió en no ser liberal, es decir, poco amiga de dispendios o poco generosa.

No ha de creerse, sin embargo, que fuese tacaña hasta el punto de oscurecer su altísima representación social. Muy lejos de eso, sabemos por los testimonios de Pulgar, y de Bernaldez, que era ceremoniosa y que su corte era magnífica y ostentosa. En las ceremonias públicas aparecía soberbiamente ataviada.

(Continuará)

PASTOS PARA GANADO LANAR

Se arriendan en el Coto «Virgen de la Vega» por Roa de Duero. Para tratar en dicha finca.

En el mismo se vende tabla de pino a 0,35 y 0,40.

Imp. Pazo.-Aranda

Elaboración de Vinos para el Santo Sacrificio de la Misa

LOIDI Y ZULAICA

SAN SEBASTIAN

Casa Central, Oficinas, Calle IDIAQUEZ, núm. 5

Bodegas de elaboración en ALCAZAR DE SAN JUAN (Prov. de Ciudad Real)

GARANTIA DE ABSOLUTA PUREZA

Certificados de varios Excelentísimos y Reverendísimos Prelados de España y del Extranjero